

cendencia manifieste clara y rotundamente las características propias de la raza, pero en este caso la opción que ofrece la naturaleza es un perro que se presenta bajo dos variedades: ejemplar pelón y ejemplar con pelo, algo que en muchos lugares del mundo se reconoce y acepta.

**LA OTRA VERSIÓN, LA VARIEDAD CON PELO**

Todo el esfuerzo académico que a lo largo de las décadas se ha hecho para conocer con detalle la historia del xoloitzcuintle se ha limitado única y exclusivamente a la versión pelona, pues el xoloitzcuintle con pelo es aún un organismo a la espera de reconocimiento y mayor estudio. La mayoría de ellos presentan un aspecto muy similar a lo que en México identificamos como un perro común de provincia, aunque puede variar en función de los genes de otras razas que se encuentran dentro del acervo de la camada a la que pertenece. Hemos visto cachorros de xoloitzcuintles con pelo que al ser entregados, del criador al nuevo dueño, no son más que “perritos con pelo idénticos a los hermanos pelones”, pero que de adultos adquieren un aspecto inesperado, manifestando un parecido reconocible con otras razas caninas, situación que, quizá, le preocupe a más de un criador. Por otro lado, también es un hecho que entre más similitud tenga nuestro ejemplar con pelo a un perro común de la provincia mexicana, más limpia es su línea parental.

Desde el punto de vista de su descendencia, al ser un organismo homocigoto recesivo, sólo es capaz de conservar sus caracteres cruzándose con otro ejemplar con pelo, y la camada teóricamente debe estar constituida en un 100% por ejemplares con pelo, aunque nunca se han promovido en México cruza experimentales que permitan asegurar esto.

En la década de los sesentas (S. XX) Norman P. Wright escribió la obra *El enigma del xoloitzcuintli*, en la cual indicaba que los individuos con pelo eran producto de la mezcla de razas que a lo largo de los siglos se

habían acumulado en su genética y que si se quería poseer alguna vez una raza pura, era indispensable eliminar sistemáticamente a todos los cachorros con pelo que salieran de las camadas. Medio siglo después se ha demostrado que esta propuesta no sólo es científicamente incorrecta, sino que también lleva un fuerte contenido racista, moralmente deleznable y dañina para los criadores, pues conduce a que se extermine a entre el 25 y 50% del potencial genético de sus líneas a cambio de nada, pues finalmente las camadas mixtas siguen existiendo y los únicos perros pelones que viven son los que poseen en su acervo los genes “con pelo-sin pelo” funcionando juntos.



Frente a esta condición, en diversos lugares como Europa, Estados Unidos y Canadá, se ha reconocido que el xoloitzcuintle posee dos versiones y que cada una puede ser objeto de manejo dentro de la canofilia, tal y como ocurre con el perro de cresta chino.

En México, al momento de ser editado este manual, ya ha sido reconocida la variedad con pelo para reproducción por las instancias canófilas; sin embargo, algunos

▲  
**XOLOITZCUINTLE RURAL  
CON PELO**  
Tierra Caliente, Gro. México  
2006  
Foto: Mark Alor Powell  
Col. FXCC